

Comentario Económico del Día

Director: Sergio Clavijo
Con la colaboración de María A. Lozano

Abril 15 de 2009

Retornos a la Educación Superior: ¿Qué pasa en Colombia?

A partir de los estudios de Becker (1964), Mincer (1974) y Psacharopoulos (1994), se han desarrollado numerosas investigaciones tendientes a valorar (en términos de tasas de retorno) el mejoramiento del capital humano. La idea central es que niveles educativos más elevados se manifiestan en mayores productividades y éstas, a su vez, en salarios más elevados (dado que el salario tiende a igualar la productividad marginal del trabajo). El grueso de dichas investigaciones tratan de responder la siguiente pregunta: ¿Cuánto salario adicional representa cada año invertido en educación?

La CEPAL (2006), por ejemplo, estableció que durante el período 1990-2002 el promedio de retorno a la educación superior se elevó de 15% a 18% para una muestra de 13 países (el cuadro adjunto reporta dicho promedio y algunos de los principales países de la dicha muestra). Entretanto, el retorno medio a la educación secundaria descendió de 14% a 12%.

Así, el diferencial de retornos medios entre la educación superior y la secundaria se elevó de 1 a 6 años, con una ganancia media de 5 años [= +3 – (- 2)] durante dicho período. Esto quiere decir que el mercado laboral de América Latina continúa premiando salarialmente, y cada vez más, los años de educación superior, al tiempo que valora cada vez menos aquellos estudiantes que simplemente alcanzan el nivel de secundaria (además con castigos más que proporcionales cuando esta última queda incompleta).

Cabe señalar que las brechas salariales entre profesionales y bachilleres se incrementaron en cada uno de los países de la muestra, destacándose Bolivia (+11 puntos), Nicaragua (+8), El Salvador (+7) y México (+7). La única excepción fue Colombia, donde dicha brecha se redujo de 4 puntos porcentuales (= 16% – 12%) a 3 (=13% - 10%).

Más aún, estos datos de Colombia llaman la atención, pues junto con Argentina son los únicos países de la muestra donde el retorno a la educación superior descendió en términos absolutos (de 16% a 13%). A este respecto caben dos tipos de hipótesis: a) pudo haber tal cantidad de oferta de “graduandos”, que al rebasar la demanda su retorno cayó; y/o b) pudo haber un descenso en la calidad de los “graduandos”, de tal manera que el mercado aplicó un “de-merito” en sus tasas de retorno.

Continúa

Director: Sergio Clavijo
Con la colaboración de María A. Lozano

Farné y Vergara (2008) también encontraron que, entre 2002-2006, la rentabilidad de la educación universitaria había disminuido en Colombia. Según ellos, los trabajadores con educación universitaria ganaban 3.2 veces más que los trabajadores con secundaria en el 2002. Sin embargo, dicha relación había descendido a solo 2.6 veces.

En el caso específico de Colombia se han conjugado varios factores que explican la caída en este diferencial educativo: 1) exceso de oferta de trabajadores calificados en ciertas áreas; 2) descenso marginal en la calidad educativa universitaria (el efecto “garaje”), donde el cobro del “premium” universitario ahora requiere contar con un postgrado; 3) la indexación del salario mínimo ha incrementado la base de comparación de dicha brecha; y 4) descenso en el “ingreso disponible” de los trabajadores calificados por cuenta de las mayores cargas tributarias y de seguridad social.

Adicionalmente, se ha comprobado que los trabajadores con mayor capacitación experimentan períodos de mayor desempleo, en espera de encontrar su “salario de reserva”. Por ejemplo, en el 2007 la tasa de desempleo de larga duración para los profesionales fue de 15.8%, mientras que la de bachilleres fue de 10.3%.

Interesantemente, Farné y Vergara (2008) encontraron que las profesiones con “premium” salarial eran: administración de empresas, economía y las ingenierías (especialmente industrial, electrónica y sistemas). Las actividades con “premium” salarial se relacionaban con negocios (en general), telecomunicaciones y servicios de información. En cambio, las carreras “cenicientas” eran la pedagogía, la filosofía y las artes (en general). Con muy contadas excepciones, este parece ser el patrón internacional.

Sin embargo, lo que sí resulta preocupante para el caso específico colombiano es que la “rentabilidad” de la educación superior parece estar siendo víctima de una masificación acompañada de un deterioro de la calidad. Como hemos visto, ahora se requiere obtener el “sello de calidad” a través del postgrado para acceder al “premium” de capital humano bien formado (*a la Becker*).

Tasas de retorno a la educación (1990-2002) (Porcentajes)							
Países	1990			2002			Cambio en Brecha 1990 - 2002 (7) = (6)-(3)
	Secundaria (1)	Superior (2)	Brecha (3) = (2)-(1)	Secundaria (4)	Superior (5)	Brecha (6) = (5)-(4)	
Argentina	12	15	3	10	13	3	0
Brasil	21	25	4	17	25	8	4
Chile	15	22	7	13	24	11	4
Colombia	12	16	4	10	13	3	-1
México	15	15	0	10	17	7	7
Uruguay	12	12	0	10	15	5	5
Promedio	14	15	1	12	18	6	5

Fuente: CEPAL, 2006.